

Comunicaciones científicas: Presentaciones orales en ciencias de la salud.

Dr. Rolando Pablo Juárez *

Resumen

En los diversos eventos científicos de Ciencias de la Salud los participantes pueden presentar sus trabajos en diferentes modalidades. La presentación oral de una investigación es tan importante como el informe escrito, su correcta planificación y el uso de recursos audiovisuales garantizan el éxito en la difusión del conocimiento científico. Los carteles son una buena opción para mostrar la información científica o académica de una manera informal pero de prestigio similar que las presentaciones orales.

Palabras clave: Comunicación Científica; Ciencias de

Summary

In the different Health Science scientific events, participants can exhibit their papers in a number of modalities. Oral presentations of research results are as important as the written report, proper planning and use of multimedia resources will enhance the possibilities for scientific communication. Posters are a good choice to show scientific or academic information in an informal way but of similar prestige than oral presentations.

Keywords: Scientific Communication; Health Science;

Introducción

Desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad se produjeron una serie de hechos económicos, sociales y culturales, caracterizado por continuos y rápidos cambios en las tecnologías de la información y las comunicaciones. A su vez, las innovaciones tecnológicas llevan necesariamente a nuevos modelos de producción y de transformación social.¹

En el marco del uso estratégico de la información y del conocimiento para garantizar el éxito de los procesos de planificación y desarrollo de las instituciones, el accionar de las nuevas generaciones de profesionales de las Ciencias de la Salud se debe construir siguiendo las reglas de juego de este nuevo escenario, donde el conocimiento, la informática, las telecomunicaciones y la socialización de resultados de investigación y experiencias constituirán el elemento esencial en el desarrollo humano.²

La conveniencia para comunicarse es vital para la misma existencia de la ciencia. El celoso secreto con que los alquimistas ocultaban sus resultados, condenaron sus esfuerzos al estancamiento y retrasaron el nacimiento de la química.³

El "comunismo", en el sentido no técnico y amplio de propiedad común de bienes, es un elemento integral del ethos científico. Los resultados sustantivos de la ciencia son producto de la colaboración social y están destinados a la comunidad. La obligación moral de compartir la riqueza de la ciencia es un imperativo y no debería dejar

de serlo jamás, así como puede aplicarse lo mismo al resto de expresiones culturales como pueden ser todo tipo de creaciones artísticas.⁴

La comunicación académica es definida como "el estudio de cómo los académicos en cualquier campo (por ejemplo, las ciencias físicas, biológicas, sociales y comportamentales, las humanidades, la tecnología) utilizan y difunden información a través de canales formales e informales".⁵ Los canales formales corresponden a la información publicada (libros y publicaciones), disponible durante largos períodos para un amplio público. Los canales informales son más momentáneos y limitados a ciertos destinatarios, por ejemplo la comunicación oral y la correspondencia personal.⁶

Un profesional de la salud debe comunicar sus experiencias clínicas y resultados de sus investigaciones a la comunidad científica, razón por la cual es imprescindible que maneje correctamente las formas de expresión oral y escrita y sepa utilizar adecuadamente las ayudas audiovisuales que soportan la comunicación y la información científica.⁷

Una Jornada Científica es una ocasión propicia para intercambiar ideas, experiencias, conocimientos, así como para discutir problemas de salud, estimulando y concientizando a los profesionales sobre la necesidad de la investigación científica. El análisis de diferentes temáticas relacionadas con la salud se pueden presentar de diferentes formas: temas libres, talleres, mesas redondas, conferencias, carteles o posters, entre otras.

* Profesor Adjunto de la Cátedra de Fisiología Humana. Facultad de Odontología. Universidad Nacional del Nordeste.

Jefe de la División de Docencia e Investigación del Hospital Central de Odontología. Ministerio de Salud Pública de la Provincia del Chaco.

Presentado para su publicación: Marzo 2008

El objetivo de este trabajo es reflexionar sobre las inmensas potencialidades de los seres humanos para socializar conocimiento, mediante la expresión oral y corporal como actividad intelectual, aplicando las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Oralidad y escritura

Con el término oralidad, cultura oral, se caracterizan hoy sociedades enteras que se han basado en la comunicación oral sin utilizar la escritura. También se la usa para identificar un determinado tipo de lenguaje usado para la comunicación oral. Y, por último, se la utiliza para identificar un determinado tipo de conciencia que se supone creado por la oralidad.

La lengua es un modo de acción y, también, la manifestación de un poder. Por que si la palabra es hablada, fonada, eso quiere decir que está accionada por un poder, y que a su vez confiere un poder. Los pueblos primitivos consideran que los nombres confieren poder sobre las cosas.⁸

Las sociedades orales, además de los rasgos de violencia propios de la época, dan en sus manifestaciones artísticas una sensación de violencia que no tiene que ver sólo con la época sino más específicamente con la estructura de la oralidad misma. Y esto sucede porque cuando toda comunicación verbal debe ser por palabras directas, las relaciones interpersonales ocupan un lugar destacado en lo referente a la atracción y más aún en los antagonismos. La contrapartida de este antagonismo es la alabanza ampulosa.

Las nuevas maneras de ampliar el alcance, registrar y manipular la voz humana por medio de altavoces, radios, cintas grabadas, teléfonos y contestadores, discos compactos y también la de producir voces semejantes a la humana en las computadoras, han creado un nuevo tipo de oralidad, a la que se ha denominado "oralidad secundaria". Si se habla de ella como un nuevo tipo es porque los rasgos que caracterizaban a la oralidad espontánea se modifican con estos medios electrónicos: la oralidad secundaria no se produce como la coloquial en situaciones de inmediatez física, es posible trasladarla tanto en el espacio como el tiempo, volver sobre la voz y cambiarla, corregirla sin dejar huellas, y sobre todo, la voz humana se puede almacenar, archivar. En suma, todos estos rasgos que son los que diferenciaban al escrito del oral se encuentran subvertidos.⁹

La escritura, según la acepción más corriente, es una técnica de re-presentación del habla por una huella dejada en soporte conservable. La definición: "sistema codificado de signos visibles por medio del cual un escritor podría determinar las palabras que el lector generaría a partir del texto", indica que no es la distinción entre el tipo de signo grabado la que establece la aparición de la escritura. No es el paso

de los pictogramas a los ideogramas, sino la existencia de un código con las dos operaciones que conlleva: codificación y decodificación, la que caracteriza a la escritura.¹⁰

La escritura reestructura la conciencia. El pensamiento es la actividad de convertir a cualquier objeto en un objeto de reflexión; la escritura convierte al lenguaje en un objeto de reflexión. El lenguaje se usa para representar el mundo; permite reflexionar sobre el mundo y tomar conciencia de él. La escritura se usa para representar el lenguaje; permite reflexionar sobre el lenguaje y tomar conciencia de él. Aquí es donde la lectura y la escritura inciden sobre el pensamiento. Al manejar lenguaje escrito, ya sea al escribirlo o leerlo, se toma conciencia simultáneamente de dos cosas: del mundo y del lenguaje.¹¹

El escrito y el oral siempre se han mantenido tanto en pugna como en estrecho contacto. Las situaciones de comunicación mixta son familiares, se producen ejecuciones orales de un escrito previo (conferencias, discursos de barricada, clases, guiones de televisión, obras de teatro). La riqueza de entonación con la que se lee, las inflexiones de la voz, las frases que se dejan inacabadas, los tics, repeticiones y otras "actuaciones", acerca ese escrito previamente elaborado a las formas espontáneas de la oralidad.¹²

Elocuencia, retórica y oratoria

La elocuencia consiste en el talento de hablar o escribir para deleitar o persuadir. Es lo que conmueve o impresiona. Es la fuerza de expresión.

La retórica es conceptualizada como la teoría de la elocuencia; enseña las reglas del buen decir. Como arte de argumentar y persuadir a través de la palabra ha tenido una importancia fundamental en la historia del pensamiento del hombre occidental.¹³

El origen de todo el conocimiento retórico está en Grecia y Roma cuyos maestros (Platón, Aristóteles, Cicerón) formularon los principios básicos que tienden a facilitar la interrelación comunicativa, y a través de ella, lograr la realización plena del ser humano.

Resulta significativo que la retórica ocupe, además de un lugar dentro de las disciplinas rectoras del discurso, como ornamento y coadyuvante lógico de éste, otro lugar dentro del conjunto de actividades rectoras del movimiento corporal, requiriendo el movimiento adecuado de las manos y los miembros del cuerpo. La retórica, en tanto que oratoria, queda, así, ligada esencialmente a la actividad corporal.¹⁴

En el plano de la interacción social, la retórica amplía su campo tradicional y se perfila como una ciencia auxiliar en el campo laboral de las relaciones humanas, la administración de empresas y la mediación.

Existe una precisa diferencia entre los términos elocuencia que es el arte mismo de persuadir con la palabra y la retórica, considerada como un metalenguaje que tiene como objeto el discurso oratorio. No obstante, el discurso oratorio debe estar construido conforme a la persuasión, no son las reglas retóricas las que garantizan la elocuencia.¹⁵

La oratoria es una parte de la retórica. Se la considera como el arte de la elocuencia o como el arte de hablar con elocuencia, o arte que enseña las reglas para llegar a ser un buen orador. Es tan esencial al docente que cualquier dificultad en sus destrezas de esa técnica, es obstáculo casi insalvable para ejercer la profesión.

El fin primero del orador, es doblegar los ánimos con la dicción, siendo sus funciones relevantes: deleitar, enseñar y conmover, ante un receptor o auditorio determinado.¹⁶

En el discurso nos encontramos con un receptor que procesa, que descodifica un mensaje que para él tiene un origen en una persona revestida de credibilidad, bien sea por su posición social, bien sea por los conocimientos que se le suponen (êthos). Una persona que emplea, por un lado, enunciados que apelan a la capacidad de discernimiento racional de quien le escucha (lógos) y, por otro lado, palabras evocadoras de sentimientos (páthos) o de emociones estéticas (léxis) a las que el receptor del mensaje responde subjetivamente.¹⁷

La construcción del mensaje debe seguir patrones bien establecidos: a) preparación (ensayo previo y concienzudo); b) corrección: utilizar un lenguaje adecuado al público, claro y sencillo; c) orden: mantener el esquema clásico de inicio, desarrollo, conclusión; d) claridad de las ideas: cada momento del discurso tiene su propia dinámica y es preciso respetarla; e) novedad: ser creativo, original, para ganar la atención, para motivar y cautivar.

El orador, además, añadirá el gesto, la voz y su apariencia externa, que son los elementos que constituyen la *hypókrisis* de la retórica griega o la *actio* de la latina (términos ambos sacados del teatro); elementos que en el proceso de convencimiento o persuasión son tan importantes o más que los puramente argumentativos.¹⁸

La comunicación oral, aunque con la misma organización de un artículo, no está sujeta a la estructura estricta del lenguaje escrito. Podemos ser “más naturales” tratando de buscar el acercamiento con la audiencia. No se debe utilizar, ni un lenguaje excesivamente técnico ni exageradamente coloquial.¹⁹

Algunos recursos para mantener la atención del público son: utilizar ayudas audiovisuales, dar ejemplos sencillos, proponer problemas, permitir interrupciones por parte del público, hacer referencia a problemas de actualidad, humor (puede reforzar ideas serias, alivia la tensión y rea-

viva el interés; su empleo es un arte, sólo utilizarlo si se domina y de forma moderada), retórica y provocación del auditorio con argumentaciones polémicas.²⁰

En definitiva, un orador eficaz debe poseer una serie de características que se pueden sintetizar en tres: es consciente del uso adecuado que ha de ejercer con su voz (claridad, volumen y ritmo adecuado), posee los conocimientos suficientes sobre los que va a comunicar y por lo tanto estructura perfectamente los mensajes que emite, y su personalidad es equilibrada (autoestima, empatía, autenticidad y autocontrol), lo que le permite conocer a los demás y adaptarse a las diferentes situaciones.^{21,22}

Finalidad en una presentación oral en un evento académico

Tanto las presentaciones orales en un evento académico como las publicaciones primarias para una revista científica, son comunicaciones científicas con sus respectivos objetivos y posibilidades.²³

El fin institucional de la ciencia es la extensión del conocimiento certificado, adquiriendo un carácter comunal. La generación de ciencia y el paradigma de la acumulación del conocimiento son las cimientos de las presentaciones científicas. Existen dentro de las necesidades de comunidades científicas y como parte de la labor de investigación.²⁴

La afirmación de Newton: “si he visto más allá, ha sido encaramándome sobre los hombros de gigantes”, expresa el sentimiento de una deuda con respecto a la herencia común y, al mismo tiempo, el reconocimiento de la cualidad esencialmente cooperativa y selectivamente acumulativa de los logros científicos.

La ciencia, como otras actividades que involucran la colaboración social, está sujeta a variados imperativos institucionales: universalismo, comunismo, desinterés y escepticismo organizado, componentes del *ethos* de la ciencia moderna. Es decir, la conducta correcta de los científicos consiste en la actuación conforme a las normas fundamentales y sus normas derivadas.²⁵

A este respecto, cada científico necesita acreditar su trabajo, justificando el gasto que la sociedad hace en él. Quizá sea el único entre todos los que desempeñan un oficio o profesión, que está obligado a presentar un informe escrito de lo que hizo, por qué lo hizo, cómo lo hizo y lo que aprendió al hacerlo. Así pues, un científico no sólo tiene que “hacer” ciencia sino que, además, tiene que “comunicarla”.²⁶

A la sazón, las participaciones en eventos académicos y las realizaciones de publicaciones adquieren otras dimen-

siones, más complejas, sociales y económicas; se ponen en juego no solo las ideas del investigador, sino su prestigio, así como también de las instituciones que financiaron su trabajo.

Los eventos académicos (congresos, reuniones científicas, simposios, etc.) tienen como finalidad reunir presencialmente a los especialistas para poder intercambiar y exponer temas de interés para la comunidad científica (sociedades, asociaciones, colegios o institutos), confrontando ideas sobre trabajos con resultados parciales, investigaciones inconclusas, o hipótesis a probar. El intercambio de opiniones y datos con los colegas es parte esencial de la fase experimental.

Generalmente las comunicaciones presentadas en eventos no exponen detalles de pruebas experimentales realizadas sino que sólo se plantean los hallazgos más relevantes, pues los resultados completos de la investigación se supone se publiquen, ulteriormente, en una fuente primaria de información (revista científica).²⁷

Ayudas audiovisuales

El rápido crecimiento del conocimiento ha determinado la necesidad de desarrollar formas eficientes de transmisión de la información. En este contexto, las presentaciones audiovisuales juegan un rol fundamental y, en particular en el ámbito de las Ciencias de la Salud, la necesidad de comunicar es alta y cotidiana, ya sea para fines docentes o para divulgar información científica relevante.²⁸

Como la Odontología es una disciplina científica predominantemente práctica la utilización de ayudas visuales en presentaciones orales es una necesidad, permitiendo el desarrollo de la presentación de una manera ordenada, lógica y concisa ya que pueden servir como guías, complementando lo que dice el orador.

Las presentaciones orales se caracterizan por la presencia simultánea y combinada de dos códigos de signos, el verbal y el no verbal, y dos canales de comunicación, el acústico y el óptico (audio y visual, desde la perspectiva perceptiva).²⁹

La capacidad de retención de la información de los espectadores, cuando ella se transmite mediante proyección de diapositivas, video y demostraciones de las técnicas, asciende a un 75 %, en comparación con el 20 % que se alcanza cuando la exposición se realiza sin el empleo de ningún medio de proyección.³⁰

Pero, la efectividad de la presentación se basa fundamentalmente en la habilidad comunicacional del presentador, es decir la capacidad que tiene el expositor de transmitir de manera eficiente, clara y entretenida la información,

logrando que ésta sea incorporada por su audiencia. Esto es independiente de los recursos físicos de que disponga, ya que depende de las características comunicacionales del individuo.³¹

Ha existido una evolución respecto a la forma de realizar la exposición científica en los últimos años. Desde las presentaciones orales, o con el apoyo de una pizarra, pasando por el retroproyector para el uso de transparencias, proyector de diapositivas, reproductor de video, hasta los actuales videoproyectores (cañón de proyección).

La preparación del material se realiza mediante equipos de alta tecnología en imágenes digital. Las cámaras fotográficas digitales, cámaras analógicas de televisión o video, videocámaras digitales, cámaras intraorales, equipos de radiología digital y escáneres manipulan la información de forma digital, almacenando las imágenes, en este caso imágenes intraorales, extraorales y radiografías digitales, en un archivo digital mediante una serie de impulsos eléctricos, todo lo cual se basa en un sistema binario. Esto hace posible que estas imágenes sean almacenadas y restauradas nuevamente sin ninguna posibilidad de error. Estas imágenes digitales pueden ser fijas, como es el caso de fotografías, o en movimiento, como en el caso de los videos.³²

El material didáctico preparado mediante el programa PowerPoint tiene que contribuir significativamente al contenido de la presentación, debiendo ser sencillo y de buena calidad. Los errores gramaticales, el texto diminuto, la inapropiada combinación de colores, las tablas y las gráficas que contienen demasiados datos, las fotografías desenfocadas y las imágenes muy pálidas u oscuras, contribuyen frecuentemente al fracaso de una exposición, e incluso al cuestionamiento de la profesionalidad del conferencista.³³ La presentación puede incorporar grabaciones de video. Por ejemplo, un video sobre una técnica quirúrgica determinada sería conveniente para una disertación sobre cirugía oral. Pero, es primordial que este recurso se utilice por poco tiempo para que no ocupe un papel protagónico en la presentación oral.

El auditorio se ha acostumbrado no sólo a escuchar, sino también a ver. Por esta razón, si la proyección no es atractiva para el espectador, ni capta sus centros de atención, este se va del discurso del orador; con lo cual, se anula toda posibilidad de comunicación.³⁴

Presentaciones en forma de Póster

A partir de la década del noventa, el empleo de la gráfica (póster cartel, mural) comenzó a experimentar un crecimiento significativo para la presentación de trabajos

científicos, siendo una alternativa a las presentaciones orales que tiene la misma finalidad que ésta pero constituye un tipo de comunicación con un enorme potencial.

Admite la transmisión permanente de su contenido mientras dure la actividad científica, permitiendo una verdadera interacción entre el autor y los participantes del evento: comentario de su contenido, discusión ordenada y tranquila, clarificación de conceptos, intercambio de opiniones y experiencias entre profesionales.

Es decir, facilita la consulta posterior del trabajo en forma íntegra, personal, íntima y cómoda; diferenciándose de las comunicaciones orales que se caracterizan muchas veces por su fugacidad en un contexto de sesiones maratónicas de Congresos o Jornadas, donde en poder de los concurrentes quedan sólo algunas notas tomadas con prontitud, ineficaces para realizar estudios, consultas y citas posteriores con rigor profesional.³⁵

Existen carteles para la docencia, la presentación de casos clínicos, proyectos de investigación, promoción de medicamentos, Atención Primaria de la Salud, entre otros.

Para presentar resultados de investigaciones científicas siguen el formato IMRYD: Introducción (incluyendo objetivos), Métodos (se expresará en forma concisa cómo se realizó la investigación), Resultados (se les dedicará el mayor espacio, se presentan en forma de gráficos, tablas y fotos) y Discusión (en presencia de los participantes, no se plasma en el cartel). Las conclusiones deben ser claras y concisas.³⁶

En la parte superior del poster deben ir el título y los autores. A continuación la dependencia donde se realizó el trabajo, es decir, hospital o instituto, señalando ciudad, provincia y país, debiéndose especificar la dirección electrónica de los autores o lugar de trabajo para permitir consultas posteriores. Las citas bibliográficas deberán reducirse al mínimo.

Reflexiones finales

La comunicación está presente prácticamente en todos los acontecimientos de nuestras vidas personales y profesionales. Es un componente muy significativo para asegurar el éxito de las presentaciones orales en eventos científicos, debiéndose tener en cuenta el correcto funcionamiento de sus factores determinantes: voz, personalidad, lenguaje verbal y no verbal, construcción adecuada del mensaje y motivación del auditorio.

Las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), están contribuyendo notablemente con los sistemas de comunicación científica. Tanto las comunicaciones formales como informales están experimentando cambios substanciales, incluso la distinción

entre ambas se torna difusa.

El uso de las TICs es un pilar importante en las presentaciones orales en cualquier evento académico, siendo sus ventajas ilimitadas. Su incorporación a los métodos de enseñanza de pregrado y posgrado, debe ser prioritaria.

Una de las cualidades que debe tener un buen docente/investigador es su capacidad comunicativa. La comunicación eficaz es un arte, que se aprende y perfecciona, requiriendo de un proceso de formación. Es importante que durante la realización de las becas de investigación y las carreras de postgrado, se exponga asiduamente en forma oral y mediante carteles, casos clínicos y resultados de estudios de investigación.

Bibliografía:

1. CASTELLS, M. La era de información. Economía, Sociedad y Cultura. Volumen I. La sociedad red. Editorial la Alianza: Madrid; 1998.
2. CROCKER, R.; CUEVAS, L.; VARGAS, R.; HUNOT, C.; GONZÁLEZ, M. Desarrollo Curricular por competencias profesionales integradas. La experiencia del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara. Editorial de la Universidad de Guadalajara: Guadalajara; 2005.
3. ASIMOV, I. Historia de la química. Alianza: Madrid; 1988.
4. MERTON, R. K. Teoría y Estructura Sociales. Fondo de Cultura Económica: México; 1964.
5. BORGMAN, C. L. Bibliometrics and scholarly communication. *Communication Research*, 16: 583-599; 1989.
6. MEADOWS, A. J. *Communicating Research, Library and Information Science*. Academic Press: San Diego; 1998.
7. CLERIES, X.; KRONFLY, E. El aprendizaje de habilidades de comunicación por parte de profesionales sanitarios: reflexiones a partir de diversas experiencias. *Educación Médica*, 3: 9-18; 2000.
8. PARRY, M. *The collected papers of Milman Parry*. Oxford: Oxford University Press, Clarendon Press; 1971.
9. ONG, W. J. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires; 1982.
10. HAGÈGE, C. *L'homme de paroles. Contribution linguistique aux sciences humaines*. Folio: Paris; 1985.
11. OLSON, D. R. La cultura escrita como actividad metalingüística, en Olson, David y Torrance, Nancy (comps.) *Cultura escrita y oralidad*. Gedisa: Barcelona; 1995.
12. CASSANY, D. *Describir el escribir*. Paidós: Barcelona; 1989.
13. LÓPEZ EIRE, A.; SANTIAGO GUERVÓS, J. *Retórica y comunicación política*. Cátedra: Madrid; 2000.
14. ROBLEDO ESTAIRE, L. El cuerpo como discurso: retórica, predicación y comunicación no verbal en Caramuel. *Criticón*, 84-85. 145-164, 2002.
15. PORTO DE FARÍAS, N. N. Revalorización del concepto ciceroniano de compromiso y responsabilidad social en el dis-

- curso persuasivo. Comunicaciones Científicas y Tecnológicas (Ciencias Humanísticas). Secretaría General de Ciencia y Técnica. Universidad Nacional del Nordeste; 2005.
16. BARTHES, R. Investigaciones retóricas I. Tiempo Contemporáneo: Buenos Aires; 1974.
 17. HERNÁNDEZ GUERRERO, J. A.; GARCÍA TEJERA, M. C. El arte de hablar. Manual de retórica práctica y oratoria moderna. Ariel: Barcelona; 2004.
 18. LO CASCIO, V. Gramática de la argumentación. Alianza Universidad: Madrid; 1998.
 19. CAMPOS ROSA, J. La comunicación científica: ¿arte o técnica? *Ars Pharmaceutica*, 41: 11-18; 2000.
 20. MONTERO RUIZ, E. La comunicación oral en medicina. *Med Clin (Barc)*; 111: 503-507, 1998.
 21. BORRAGÁN, A.; BARRIO, J. A.; GUTIÉRREZ, J. N. El juego vocal. Para prevenir problemas de voz. Aljibe: Málaga; 1999.
 22. SAENZ BARRIO, O.; CAMACHO PEREZ, S. Técnicas de comunicación eficaz para profesores y formadores. Alcoy. Ed. Marfil: España; 2000.
 23. ROMERO, L. Desde una reunión científica a la publicación de unos avances de las ciencias biológicas en el Perú. *Rev Peru Biol*, 13: 147-149; 2007.
 24. BERNAL, J. D. The social function of science. Macmillan: Nueva York; 1939.
 25. MERTON, R. K. La estructura normativa de la ciencia. En: *La sociología de la ciencia*, tomo II. Alianza: Madrid; 1977, pp. 355-368.
 26. IGLESIAS MATURANA, M. T. La comunicación científica. Cómo escribir y presentar un artículo científico. Segunda edición. Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana: Santiago de Chile.
 27. BERMELLO NAVARRETE, R.; KESSEL SARDIÑAS, I. M. La presentación de trabajos en eventos científicos. *Revista de Ciencias Médicas la Habana* 2000; 6: 27-31.
 28. SORGI, M.; HAWKINS, C. Cómo ilustrar comunicaciones y artículos. En: Sorgi M, Hawkins C, editores. *Investigación médica. Cómo prepararla y cómo divulgarla*. Medici: Barcelona; 1990.
 29. BERLO, D. El proceso de la comunicación. Ateneo: Buenos Aires, 1984.
 30. CRUZ VERDUIT, L.; ARENCIBIA JORGE, R.; PÉREZ FERNÁNDEZ, E. Aspectos metodológicos básicos para la preparación y el empleo de diapositivas. *Acimed*, 10(4). Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol10_4_02/aci030402.htm; 2002.
 31. DINAMARCA, V. Presentaciones en la era de powerpoint. *Rev Chil Radiol*, 12: 118-122; 2006.
 32. ESPINOZA, N. Equipos de alta tecnología en imágenes digital y su aplicación en la odontología. *Acta Odontol Venez*, 43: 187-192; 2005.
 33. MARI MUTT, J. A. Cómo preparar y presentar un seminario. Disponible en: www.uprm.edu/publications/guiaprepsem.htm; 2007.
 34. ADELMAN, E. M.; THORNTON, S. R. Say it with pictures. *RN*, 56:21-4; 1993.
 35. PÉREZ FERNÁNDEZ, E. El microcartel, una herramienta eficaz para la comunicación científica. *ACIMED*, 8:208-15; 2000.
 36. PIÑEIRO FERNÁNDEZ, O. A. El cartel como recurso para presentar resultados de investigación científica. *Rev Cubana Med Gen Integr*, 14:187-90; 1998.
- Dirección de los autores: biblioteca@ateneo-odontologia.org.ar